

Testigos

A la guía de los Peregrinos

En la eglisa “ El Espiritu Santo” produzco y siguo produciendo experiencias,todas con el objetivo de hacer sí que el pueblo pueda esprimir su fe hacia el Señor, según sus capacidades. Una entre ellas : encontré un grupo de personas, llamado “Los peregrinos de Maria”, ellos viven en una espiritualidad basada en la dimension de Maria, que a través de su hijo Lello, nos comunica Sus mensajes, liados a la Salvezza oferta por Dios,através de un camino de testimoniancias cristianas. Tenemos varias personas, de diferentes situaciones sociales y culturales que se encuentran en los momentos de oracion y de acogida de estos mensajes. Lo que me impresiona es la simplicidad y la frescura de su fe; no es presente una verdadera organizacion, y quizás este sea bueno,sino solo un compromiso espontaneo que reúne cadauno, en sus propias ciudades, de Nord a Sur Italia , solo en este momento y en el Santo Rosario settimanal, pero cada uno crecera su fe en su propio cotidiana. No hablo de esaltacion personal ni de esaltacion colectiva. Pero hoy vivimos una experiencia de crecimiento de fe que transforma las personas, este es un aspecto que me impactó mayormente. Jesús dice : “ A través de los frutos, los reconoceran” y pienso que “ Los Peregrinos de Maria” son un don de Dios. Como he mencionado precedentemente. Puedo decir que todavia es un empiezo, pero pienso que esta experiencia, en la que te encuentras sin sentirte obligado y la testimoniancia de esto y confiar en las manos de la Virgen Maria es garantia de crecimiento y de trasformacion interior. Buen viaje a todos los peregrinos de Maria y que Dios os bendiga.



Don Antonio Grasso

Una reunión con un viejo amigo

Eran más de veinte años que no veía y sentía Lello, por culpa de nuestras vidas y

nuestras historias. Me encontraba en Loreto por un curso de inglés, cuando un día muy frío de Marzo, del año 2012, observando el sol que tramontaba, representando la llegada de la primavera, y de repente pensé que ahí se encontraba también Lello, un viejo amigo con el que empecé un grupo de oración en el año 1986. Nos reuníamos en la casa de su tía cada viernes, por la tarde, para recitar el Santo Rosario, estábamos juntos, con felicidad y sencillez, y crecíamos como hermanos de una misma familia, con una madre especial: Maria. Pensé de contactarlo, pregunté a mi padre su número, y lo conseguí. Yo no era cierto que el se mostrara feliz de sentirme, después de muchos años las cosas cambian. Pero el riesgo de rescucharlo, de alegrarse juntos, ganó el temor, y llamé!. Llamé varias veces, pero no contestó. Pensé que quizás no era el destino reencontrarse. Después de varias veces pensé que el tenía un perfil Facebook. Antes de renunciar, dejé un sms en su pagina Facebook. Después de algunos días, a un par de semanas a la fin del curso, Lello me contestó, y con mucha sorpresa me dio su mismo entusiasmo que yo tuve antes de llamarlo. Fijamos un encuentro por el weekend siguiente. El domingo me presento a casa Ferrara y aún veinte años de ausencia apenas no nos mira parece de sernos despedidos algunos días antes. Que profundo sentimiento de felicidad, que sensación de serenidad. Tengo conmigo una planta, y es por esta que empezaron las risadas: por que Lello quería desahogarse para siempre y yo le lleve una. Tuve la posibilidad de conocer Enzo, simpaticísimo, tuve mucha sintonía con el. Comimos juntos, hablamos de nuestras historias, y después decidimos de ir a un lugar muy cercano de ahí, donde se encontraba el fundador de los neocatecumenales. Un día de sol hizo sfondo a uno de los momentos más especiales de mi vida. Sentados en la hierba, encima de una colina, compartimos nuestras experiencias, emociones felicidades y los dolores. Un verdadero Tabor, donde con nosotros tres se sentía la presencia de Dios, que compartió todo con nosotros.. Después de una larga jornada, aún mis insistencias me quedé también por la cena, con la que se concluyó a la grande una jornada de mucha alegría amistad y sonrisas. Yo pensaba que después de esta reunion teníamos que vernos después de muchos años, pero no fue así. Desde aquel momento nació un movimiento, dulce pero decidido, de reunion general de todos los viejos amigos, que dono vida a una mobilitacion de todos aquellos que hacen parte de ejercito de Maria, "Los Peregrinos de Maria"..... a veces pienso a aquella insistencia en llamarlo, y no se contestar, habitualmente yo no lo hago. Pero después veo como crece este grupo, en la oración, en la fe, y yo sonrío, contento, para no haberme parado enfrente del primer obstaculo.



Salvatore Mellone

Regreso en ti

Me llamo Salvatore, nací y crecí en Grumo Nevano, donde vivo también ahora, con mi familia. Conozco Raffaele, mi compaesano, desde cuando eramos pequeños, pero nuestra amistad se fortaleció en el Junio del 1986. Erza muy poco tiempo cuando el empezó sus contactos con la Virgen Maria, cuando una tarde, mientras yo y otros cuatro amigos, eramos reunidos, en una charla , lo acercamos para preguntarle cosa le estaba pasando, ya que se hablaba de el en el paí. De consecuencia decidimos de reunir un grupo de creyentes para los jovenes cada lunes por la tarde. Empezamos en ocho y después nos convertimos en 100. El legamen con Lello siempre fue muy fuerte, el fue muy presente en nuestras vidas, también en momentos difíciles. Era el Noviembre del año 1987, y yo partí por el servicio militar, ahi me senti mal y a través de algunas visitas medicas me diagnosticaron la tuberculosis y tenía dos huecos en el pulmon izquierdo. Fui hospitalizado en el hospital militar de Caserta, donde mi madre venia a visitarme cada día. Pasó una semana de hospitalización cuando un día juntos a mi madre vino Lello a verme, porque tenia algo muy importante que decirme . Me contó que Jesus le apareció por el mediodía mientras el rezaba y le dijo de quitarse su chaleco y de donarlo a su amigo enfermo, así hizo, y me la puse. El día después, con una radiografia de control , el medico me dijo con mucha sorpresa que me paso algo de increible, yo era en guarigion, y que los huecos se serían cicatrizados, agradeci Dios y Lello por todo lo que hicieron para mi. L'amistad con Lello me permiso de vivir muchos momentos magnificos, intensos y emocionantes, como la posibilidad de hacer parte de la comunidad de recupero por las personas dependientes, donde la jornadas se desarrollaban en el respecto de las reglas, del trabajo duro y de la oración y sobretodo haciendo la experiencia de vivir cerca de los enfermos y de cuidarlos durante el peregrinaje en Lourdes; poder conocer personas estraordinarias como Madre Teresa de Calcutta; ser testimonio de momentos de gracias donadas por Jesus, através la prescencia de Maria. El tiempo pasa y en el año 1997 u 1998, no me acuerdo con certitud, el grupo de oración se separó. Pero

todavía una vez Jesús no me deja solo a vivir un momento difícil de mi vida y en este caso de mi vida de pareja. En seguida a la pérdida de un primer embarazo y al sufrimiento que probaba mi mujer por esta dolorosa experiencia, confié en Dios, preguntándole de intervenir para aliviar esta angustia, y de contestar a mis oraciones. Como de hábitud, Jesús no decepciona. Cada vez que yo rezaba y yo le pedía respuestas, desde el libro de las Sagradas Escrituras me dijo “La mujer dará a la luz un hijo y lo llamara Emanuele” y no entendía que quería decir, pero cada vez él me contestaba así.

Solamente después de dos meses, entendí, mi mujer estaba embarazada; el embarazo no estaba protegido y era muy peligroso pero bendita por Jesús, porque aun el desánimo de los médicos, yo rezé por Dios y así nació mi hijo Emanuele, mi primer hijo. Para seguir mi contacto con Dios desde el año 2002 hasta el año 2007 participé al grupo “Rinnovamento nello Spirito” pero sentía que algo en mí estaba cambiando, mi fe era débil y tenía muchas tentaciones. Estas tentaciones se imposaron de mí, rovinando el legamen con mi familia, perdiendo la confianza de mi mujer y de mis hijos, hasta que toqué el fondo de mi vida intentando de quitarme la vida y en mis pensamientos, de renunciar al don de la vida que Dios me donó. Cada vez que yo viví estos momentos, mi pensamiento se iba al recuerdo del grupo de oración, y el amor que había en mí y los hermanos Mellone de Casandrino. En este momento de profunda crisis, donde creí de ser destinado al Infierno, pensé que solamente una persona podía ayudarme. Así que llamé Lello para pedirle ayuda. Él me ayudó. A través de un curso de penitencia y de confianza por parte de mi familia recommencé a frecuentar el “Rinnovamento dello Spirito”. Pero algo me faltaba, y también en esta situación Dios me escuchó. Después de 16 años de silencio, una tarde me llega una llamada, era Imma Mellone, una amiga del grupo de oración que me invitaba a vivir con ella y su familia el momento de la oración que cada viernes se organizaba. Con la felicidad de escucharla entendí que Dios, otra vez, me quería y que me llamaba juntos a su Madre Celeste para reunirnos en oración, como cuando éramos niños, para hacernos instrumentos en sus manos, instrumentos de paz y de amor para nuestras familias y para la humanidad entera. Ahora intento recorrer, juntos a mis hermanos peregrinos en camino, el camino de María que nos llevara a Jesús.



Salvatore Chiatto

Lello y yo

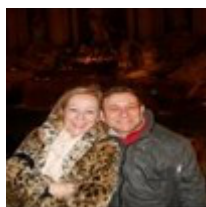
Me llamo Anna Pucci, soy hija única de una familia creyente. Desde cuando era pequeña, sabía de la existencia de Dios, de Jesús y de María, gracias a mi madre, muy devota y gracias a las monjas, donde yo estudié.

Pero todo esto no me hizo consciente de la fe, de la verdadera fe, la que se rinde a Dios. Solo cuando mi amiga me hizo conocer Lello todo cambió. Empezó así mi historia de fe, Lello nos invitó a su casa; mi amiga y yo decidimos de partir por Roma para poderlo alcanzar. El día de la salida, era nublado, pero nunca pensababamos que desde ahí a poco tiempo se iba a crear una verdadera inundación, en la que no se podía ver ni a una palma da la nariz . Cualquier ser humano con minima inteligencia diría de pararse y no continuar, pero nosotras, empujadas por una fuerza incontrolable, continuamos , aun se remaba contrael tiempo y la consciencia del percurso el viaje duró 7 horas. Cuando llegamos en la casa de Lello pasamos 2 días de oración, sentíamos la precencia de Maria, que emoción ,que alegría, que llantos de liberació, se estaban rompiendo las cadenas que siempre me tenían vinculada.

Finalmente me senti perdonada, nadie tenia que vincularme en la materialidad, ser distraida de la fe serró las puertas de mi corazón a Cristo. Otra sorpresa nos atendia, antes de ir, al termino de una profunda oración Lello me dio un libro, tenia que abrirlo casualmente, y la pagina que me ocurrió decía :” Finalmente llegaron, yo las estaba esperando, el Señor tiene grandes proyectos...”

En mi largo y atormentado camino hacia la fe, tuve momentos dificiles y tristes, aparentemente irresolvibili, pero Maria me dio la fuerza de seguir liada a Dios, que en aquel momentos me llevó en sus brazos.

La fe es una aventura ,la más alta del hombre, porque es caminar con Dios viviente, que nos sigue y nos acompaña. Cada día, agradezco el Cielo que me permiso conocer Lello, a la que se da el agradecimiento por haberme enseñado la fe, la verdadera fe y haber la posibilidad de atestiguarlo.



Anna Pucci

Vivir cerca de Lello

El encuentro casual con Lello, que enseguida no entendi puedo decir que es un proyecto de Dios. Dios me llamó para ser su instrumento en sus manos, y yo soy a su completa disposición. Su Llamada cambió radicalmente mi vida, mis costumbres y mi tenor de vida. En mi vida material puedo decir que yo tenía todo, tenía mis pasatiempos, tenía mi barco, me gustaba el submarinismo y me gustaba esquiar. Pero no vivía mi vida en pleno, sin saber cosa me faltaba. Ahora puedo decir que lo que me faltaba realmente, conocer el amor de Dios que tenía para mí. Haciendo un camino con Lello he podido experimentar siempre más el amor de Dios para nosotros y su Misericordia. Puedo decir que los pasatiempos que tantos yo amaba, ahora no son mi prioridad, en este momento se encuentran en el tercer o cuarto nivel de importancia. Al primer nivel se encuentra el Amor de Dios. Dios me enseñó a amar cada cosa nos rodea, hasta la primera bocada de aire que hacemos por la mañana. Viviendo en estrecho contacto con Lello yo vivo el urlo y la desesperación, apoyo oración y de muchas personas, como yo, que piden ayuda o personas que no son conscientes del amor de Dios. Claramente no es necesario estar cerca de Lello para entender el sufrimiento, pero las solicitudes que llegaban eran solicitudes de esperanza, pero que sin el Espíritu Santo no se puede encontrar las palabras justas para donar. Rezo por Dios con el fin que él se pueda servir de mí por ser una flama de luz para los otros.



Enzo Giampieri

Una amistad de treinta años.

No es fácil describir una historia de vida por escrito, sobretodo si esta vida es debida a Maria, nuestra madre Celeste que, con su presencia indiscreta, nunca me abandonó, y hoy lo puedo decir, con mucha certeza.

Raffaele fue un regalo para mí y para mi marido, Fabio.

Lo llamé Raffaele, desde poco tiempo, cuando lo conocí. No porqué no me gustaba llamarlo Lello, como habitualmente lo llamaban los otros, sino que sintiendo aquel nombre, pensé que era un signo divino, un legamen conmigo; yo nací en Saint

Raphael, es decir San Rafaelle. No podía desear más, Cosa tenía donarme, o donarnos, sino que un Angel que fue siempre presente desde el comienzo y ahora pasaron más de treinta años. Me acuerdo de todo, perfectamente, como si el tiempo nunca pasó, como nos encontramos. Era la mitad de Julio del año 1986 y fui invitada a participar a un peregrinaje en un pequeño pueblo en la provincia de Salerno, Oliveto Citra, donde, desde tiempo, se verificaban las apariciones de la Virgen. En aquel periodo renuncié a un viaje en Lourdes, y me dije que si la Virgen se manifestó en Oliveto Citra, podría encontrarla también ahí tenía que visitar aquel lugar. Y así fue!. Cuando llegamos, fuimos recibidos con mucha disponibilidad y felicidad, por el sacerdote Don Peppino que nos presentó dos personas que vieron la Virgen, y uno de ellos era Raffaele. Con él, sus primos y sus amigos de Naples y nosotros del grupo de Roma, pasamos toda la noche, a rezar, cantar y escuchando su maravillosa experiencia de vida y de vidente. Eramos en la plaza situada delante del portón, porque la Iglesia era en restructuración a causa de algunos daños provocados por el temblamiento del 1980, pero a nosotros nos parecía de estar en el Paraíso. Por la mañana del día siguiente recibimos una gracia, la aparición de la Santa Virgen., para mi fue una explosión de felicidad, de perfumes y de emoción! Yo era y eramos todos al séptimo cielo! Ahora que estoy escribiendo y reviviendo aquellos momentos fuertes y profundos, me parece que el tiempo nunca pasó. Los tengo dentro de mi y me han acompañada, y me acompañaran por toda mi vida. Conservo celosamente el mensaje de la Virgen que nos mandó aquella mañana. En aquel mensaje estaba conservado el amor de nuestra Madre y de Dios Padre para nosotros. El Señor nos dona certitudes y nosotros, en la máxima libertad de hijos, podemos decidir si seguirlas o no. Me quedé asombrada y fascinada por esta experiencia, creí inmediatamente a todo lo que me pasó; y después de poco tiempo con Fabio y mi hermana fuimos huéspedes de la tía Antonietta, tía de Raffaele. Empezó mi grande amistad con Raffaele y su familia. La base de nuestra amistad es el respeto reciproco, la verdad y la libertad y sobretodo podíamos decir hoy que fue un dibujo divino que nos llevó por mano hasta hoy. Nuestra amistad siguió. siempre nos quedamos juntos a Raffaele, en sus vicissitudini y en todas las situaciones de su vida.. si fuese un legamen solamente de interés, probablemente nuestra amistad ya sería terminada. Siempre tuvimos la certitud que nuestra Madre Celeste nos agarró y nos guió con el fin de realizar Proyectos más grandes de nosotros, que solamente la fe puede aceptar. No es importante entender sino amar como nos dijo “Ella”.

Estoy segura que el grupo de oración, se formó por sus manos, Su Fruto, como ya nos dijo muchos años atrás en su Mensaje.

Podíamos perdernos en todos estos años, sobretodo cuando Raffaele se fue a India,

por Madre Teresa. Pero no fue así, porque me quedé en contacto siempre con la tía Antonietta, y no fue casualidad. Podíamos no encontrarnos más, cuando se trasladó en Bari. Pero también en este caso no pasó. El fil nunca se rompió. Después hubo Acilia (RM) y después todo lo que siguió que no esto yaqui a especificar. Cada vez hablabamos por telefono y parecia que nunca nos alejamos. Raffaele es para mi como el Arcangel que acompañaba Tobia el su camino. El es nuestro Angel de la guardia, como exactamente lo describí desde el empieza, y así fue. Fue un Angel muy discreto pero siempre presente en mi vida. Siguíó mi historia de amor con mi marido. Fue presente con mis hijos desde cuando nacieron. Me acuerdo como jugaba con ellos, sobretodo con uno, me acuerdo cuando hacian "la lotta". Es un regalo para mis padres, personas sencillas, buenas, onestas que lo adottaron como hijo, porque el hace parte de mi familia. Y también para mis hermanas, mi suegra y para las tías, y para toda la familia es uno de nosotros. Y hace también parte de nuestro grupo de oración en Roma, donde muchas personas, através de el esperan el Mensaje que nos dona La Reina del Castillo. Es una experiencia real del infinito, del cielo que toca la tierra y se convierte en testimonio. A el no podemos esconder nada, el ya conoce todo. Y que añadir, tu eres un don! Te queremos mucho, Raffaele.



Rosita Magliano

Mi conversión

Soy un "Peregrino de Maria", me llamo Giovanni y jamás pensé que en cinco años yo me pudiera encontrar aquí, delante de una hoja blanca a escribir mi testimoniancia.

Durante el curso de mi vida, la fe nunca ocupó un lugar fundamental, aunque mi mujer fue una gran testimoniancia de fe, y puedo confirmar que después de treinta años sus oraciones fueron escuchadas, de otra manera yo no sería aquí testimoniando. Gracias a estas oraciones, acepté la presencia de Lello en mi familia. Inicialmente, yo era desconfiado pero gracias a Lello y a sus breves encuentros, Lello pudo leer mi corazón, entendi su don.

Desde aquel momento empieza mi percurso; decidí pasar algunos días en casa de Lello, y solamente cuando entré en su casa, fui capturado por un perfume intenso, jamás conocido y algo inmediatamente cambió, sentí una paz interior y una gran serenidad, que nunca tuve. Estas fueron mis primeras experiencias, en seguida tuve otros momentos intensos de oración donde sentí el descenso del Espíritu Santo. Desde aquel momento fue una sucesión de emociones y de experiencias nuevas, gracias a estas descubrí la soferencia de Cristo, dando el justo significado de la Pascua. Todo esto fue posible gracias a Lello y a sus apariciones en la que sentí la presencia de la Virgen que me ha acompañado y que me acompaña todos los días hacia Su hijo Jesús. Agradezco Dios que nos ha concedido estos momentos de gracia y a Lello que es nuestro intermediario con la Madre Celeste.



Giovanni di Benedetto

Los instrumentos en las manos del Señor





Conozco Lello desde el año 1986, hice parte del primer cenaculo de oración y juntos a los jovenes del grupo, lo seguí en sus experiencias iniciales. Nuestros destinos por varias situaciones se dividen, pero se reunen nuevamente el 29 Junio 2013. Fue para mi el día de renacimiento. Además de encontrar mi amigo, tuve la posibilidad de conocer “Enzo”; Lello y Enzo son para mi mis angelitos porqué desde aquel día me acogieron en sus corazones y me apoyaron en este momento de rencimiento, hecho de felicidad y gracias, pero también de dificultades y caídas. Pero ellos siempre me ayudaron a fortificar mi fe. Durante este año escuché varias veces que Lello decía de querer reunir los mensajes de la Virgen , para publicarlo después en el sito : “ Los Peregrinos de Maria”. Aquí me propuse para ayudarlos, era el minimo que podía hacer para mis angelitos y ellos acogieron mi ayuda con felicidad. Yo estaba muy contenta, finalmente podía sentirme útil y hacer algo para mis amigos. Pero todavía no sabía que, una vez mas, eran ellos los que hicieron mucho para mi; Fue una graciay un apoyo grandísimo para mi leer y leer otra vez todos los mensajes de la Virgen, que hacín parte de mi pasado, creando en mi un salto hacia el pasado. Pero las maravillas no terminaron porqué nuestra colaboración cambió; después de poco tiempo escribo la historia de Lello, en todos los particulares. Inicialmente el trabajo se desarrolló en etapas , en los momentos libres durante los encuentros de oración , pero tuve la consciencia que es un trabajo muy duro de cuanto imaginé, que no podia ser hecho en poco tiempo. Teníamos que dedicar más tiempo solamente para este trabajo. Así que aprovechamos de las vacaciones de verano y el 2 de Agosto del año 2014 me mudo en Loredó, en la casa de Enzo, y nos metimos a trabajar en este proyecto. Fue una semana muy intensa; empezábamos

el día a las 6 de la mañana, ir a la Santa Casa y participar a la Santa Misa, empezando así nuestras jornadas con la bendición del Señor. Después regresábamos a la casa y seguíamos el trabajo hasta la noche por la tarde . nuestro trabajo tenía el objetivo de recuperar las fuentes y los documentos que comprobaban las historias de Lello y las datas precisas , una recopilación de fotos y testimoniancias, aú si no todas sus experiencias fueron escritas, porqué las más intimas y místicas fueron omitidas por ahora. Pasé una semana muy intensa y extenuante , pero tuve la felicidad de vivir momentos de oración y de gracia con mis angelitos, revivir momentos pasados, y conocer mejor Lello y sus experiencias. Me sentí privilegiada a vivir estos momentos y trabajar en estrcho contacto con esta persona muy especial, este humilde instrumento en las manos de Dios,el medio por el que Jesus y Maria comunican con nosotros, en un encuentro mas directo. Viviendo con Lello pude ver una realidad , que podía solamente imaginar, que es muy exigente. Diariamente Lello y Enzo reciben muchas llamadas y visítas de personas que pedían ayuda y apoyo , una palabra reconfortante y una sonrisa. Yo pensaba que vivían una misión de solidariedad, pero no imaginabaque en el mundo se encontrara toda esta suferencia . verdaderamente estas dos personas se hicieron don del proximo, Ellos dos se abandonan a la voluntad del Señor y ellos son un gran don que Jesus puso en nuestro camino, sobretodo el mío. Agradezco el Señor por haberme donado Lello en mi vida, y agradezco Enzo y Lello por haberme donado la posibilidad de vivir esta experiencia única y irrepetible. Gracias.

Grazia Mellone